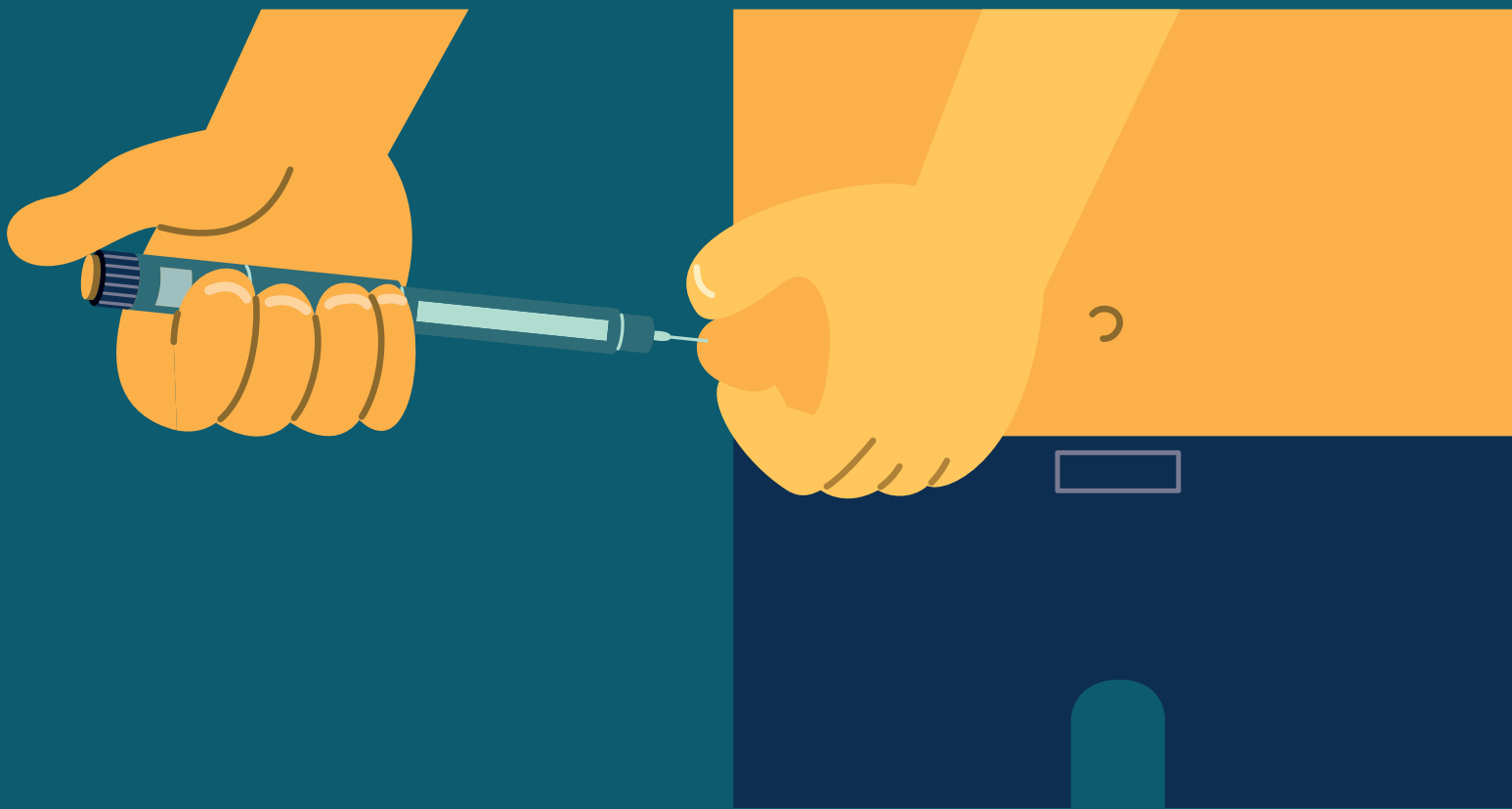


con **VIVIR** con DM

Técnica de administración de insulina con pluma



Coordinador:

Dr. Antonio Pérez Pérez

Director de Unidad.

Servicio de Endocrinología y Nutrición.

Hospital de la Santa

Creu i Sant Pau, Barcelona.

Profesor, Universitat Autònoma de Barcelona.

CIBERDEM

Autora:

D.^a Carmen Yoldi Vergara

Enfermera. Máster en Ciencias de la

Enfermería y Máster en Atención y Educación

a las Personas con Diabetes.

Enfermera de Práctica Avanzada en Diabetes.

Servicio de Endocrinología.

Hospital Sant Joan de Deu. Barcelona

Con la colaboración de



Avalado por



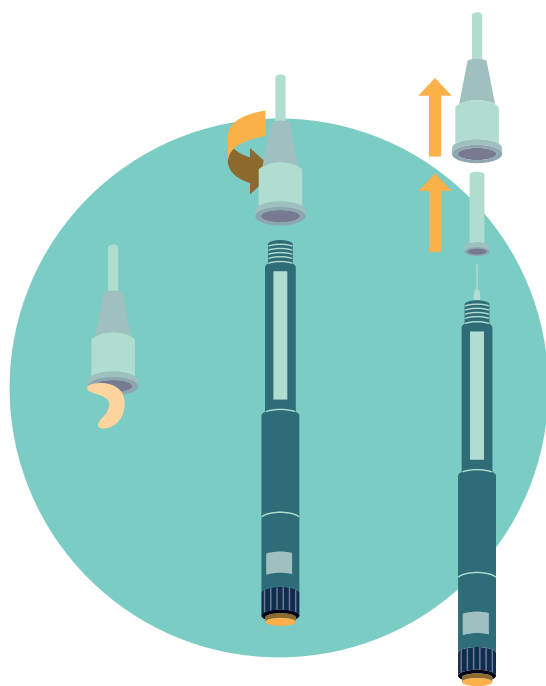
SED | SOCIEDAD ESPAÑOLA DE DIABETES | FSED | FUNDACIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE DIABETES

Consideraciones

La insulina se debe administrar mediante inyección en el tejido subcutáneo.

- ★ Debe conservarse en frío (entre 2 y 8 °C), principalmente las plumas que no se están utilizando, y protegida de la luz (por eso los capuchones de las plumas son opacos).
- ★ En el momento de administrarla, es preferible que esté atemperada, ya que molesta menos que si se administra fría.
- ★ La insulina se conserva a temperatura ambiente fuera del frigorífico durante 28 días. Transcurrido ese tiempo se debe desechar.
- ★ El capuchón de las agujas que se utilizan para la administración es de medida estándar y encaja en todas las plumas por igual.
- ★ Para cada inyección se debería utilizar una aguja nueva.
- ★ La longitud ideal de la aguja es menor de 6 mm. para toda la población.

Pasos para el uso de la pluma de insulina



1

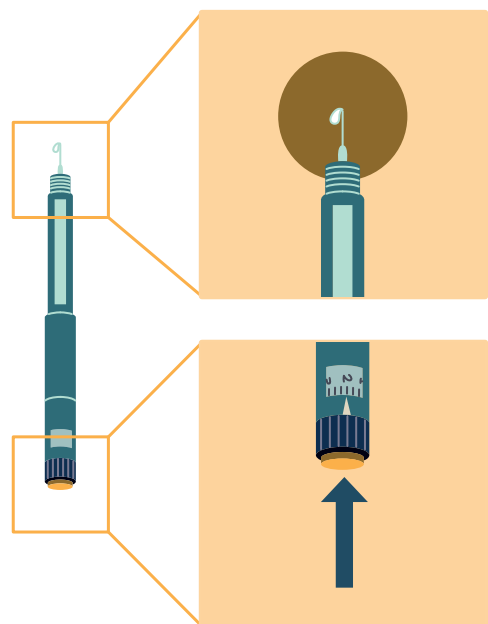
Poner la aguja en la pluma

Antes de poner la aguja en la pluma se debe retirar el papel que la protege.

Pinchar la aguja en la pluma y enroscarla.

Después, retirar el capuchón protector (habitualmente tienen 2; retirar ambos). El capuchón grande debe guardarse para retirar la aguja una vez se haya administrado la insulina.

2



Purgar la aguja

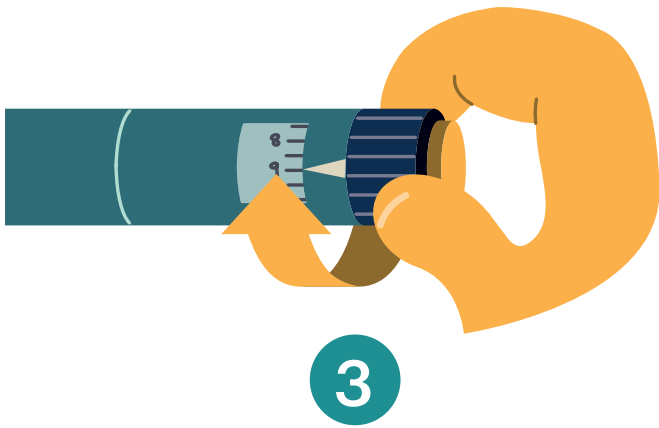
Purgar la aguja para asegurarnos de que es permeable y sale insulina, y también para retirar el aire que pueda haber en su interior. Habitualmente, cargando dos unidades suele ser suficiente.

Para cargar dos unidades se debe girar el émbolo hasta que la señal coincida con el número 2.

Después, colocar la pluma en posición vertical con la aguja hacia arriba.

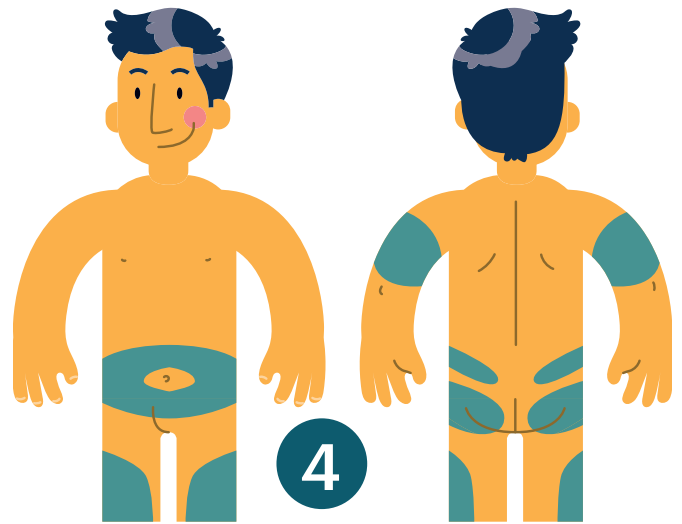
Presionar el émbolo hasta que la marca esté a cero.

En caso de que no salga líquido, habrá que repetir el proceso.



Preparar la dosis para inyectar

Girar el émbolo de la pluma hasta que el número de dosis deseada coincida con la marca de la pluma.



Elegir la zona de punción

La insulina se puede administrar en la parte posterior de los brazos, en el abdomen, en las nalgas y en la parte lateral de ambos muslos.

Es fundamental rotar las zonas de punción para evitar la aparición de lipodistrofias (bultos en el tejido graso subcutáneo).



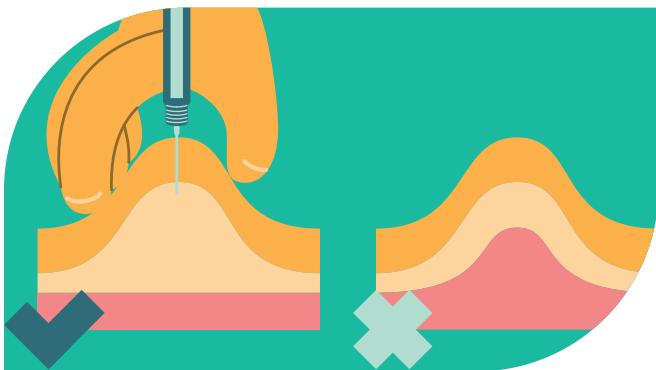
Coger pellizco

Aunque las agujas son muy cortas, es preferible coger un pellizco antes de pinchar, para evitar que la insulina llegue al músculo. Esto es importante, sobre todo, en personas muy delgadas. La inserción debe ser perpendicular. Con los dedos índice, corazón y pulgar, se cogen la dermis y el tejido subcutáneo sin tocar el músculo. No sacar la aguja sin haber soltado el pellizco.



Administración de la dosis

Una vez insertada la aguja, presionar el émbolo de la pluma hasta administrar toda la dosis y que el émbolo llegue a cero. Esperar 10 segundos antes de extraer la aguja del cuerpo.



Retirar la aguja de la pluma

Retirar la aguja con la ayuda del capuchón que se había guardado al inicio.

Ponerlo de nuevo en la aguja y girar en el sentido contrario a las agujas del reloj para desenroscar.

Después, desecharla en la basura convencional. Para evitar accidentes a las personas que gestionan los residuos, se puede tener en casa un recipiente plástico e ir colocando en él las agujas hasta que esté lleno, y tirarlo después al contenedor de basura.

